



Un hombre ciego fue al Mensajero de Al-láh y le dijo: “Mensajero de Al-láh, no tengo quien me guíe a la mezquita.” Entonces le pidió permiso para rezar en su casa, y el permiso le fue concedido. Cuando se retiraba lo llamó y le preguntó: “¿Escuchas el Adhán?” dijo: “Sí”. Dijo el Profeta -que la paz y las bendiciones sean con él-: “Entonces responde.”

Narró Abu Huraira: un hombre ciego fue al Mensajero de Al-láh y le dijo: “Mensajero de Al-láh, no tengo quien me guíe a la mezquita.” Entonces le pidió permiso para rezar en su casa, y el permiso le fue concedido. Cuando se retiraba lo llamó y le preguntó: “¿Escuchas el Adhán?” dijo: “Sí”. Dijo el Profeta -la paz y las bendiciones sean con él-: “Entonces responde.”

[Hadiz auténtico (sahih).] [Registrado por Muslim]

Llegó un hombre ciego a donde el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- y le dijo: "Oh Mensajero de Al-láh, ciertamente soy un hombre ciego y no tengo a nadie que me ayude y me lleve a la mezquita para las oraciones obligatorias. Quería que el Profeta -que la paz y las bendiciones de Al-láh sean con él- le diera permiso para dejar de hacer la oración en congregación, y se lo concedió. Y cuando se dio la vuelta para irse, lo llamó y le dijo: "¿Acaso oyes el adán (llamada a la oración)". Dijo: "Sí". Dijo: "Pues entonces responde al que llama a la oración".

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/11287>

